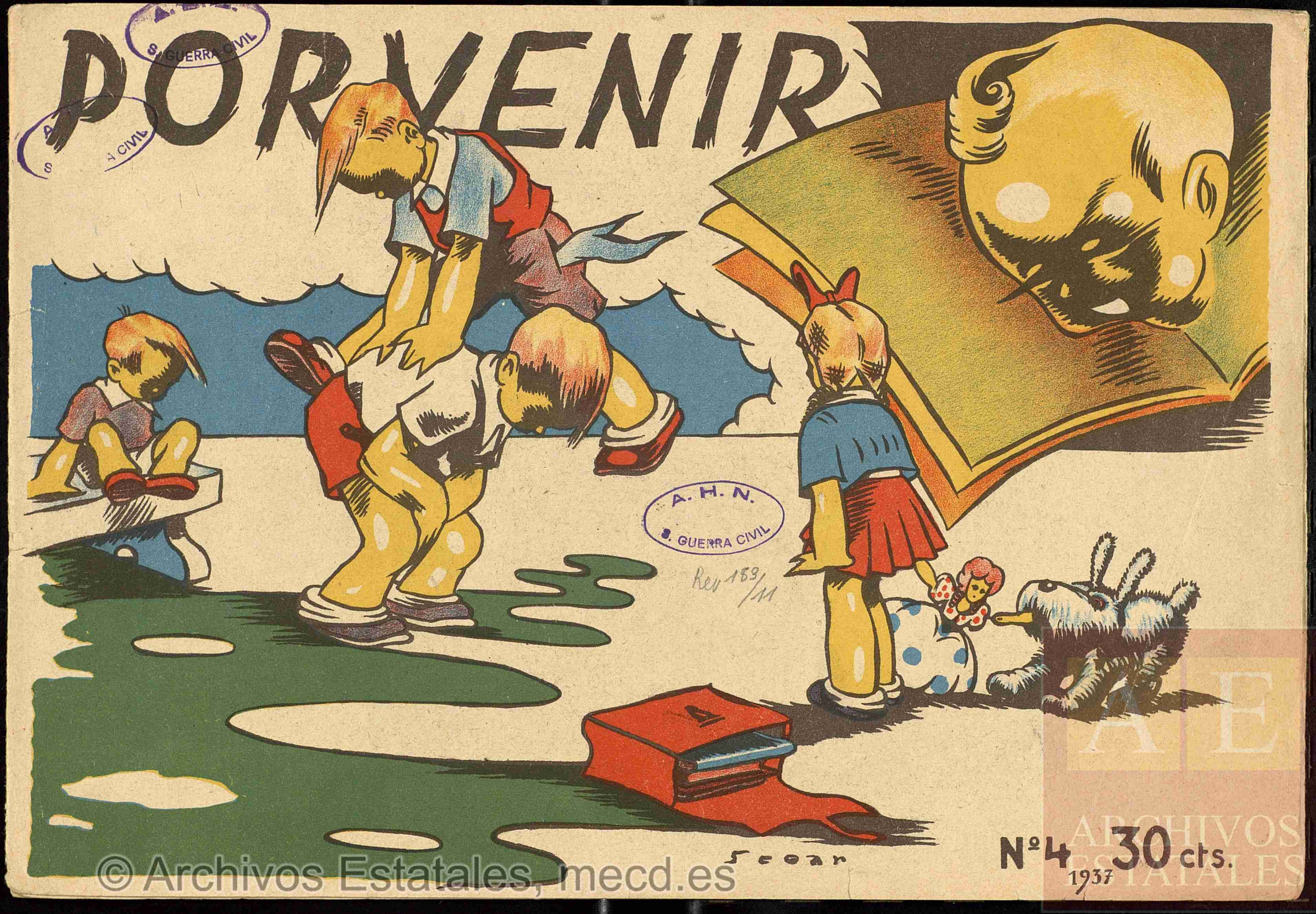


A. H. N. 8. GUERRA CIVIL
Rev 159/11
© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

COMO SE DIBUJA UN PAJARO CON LETRAS...

¿SABES HACER UN PÁJARO SOLO CON LETRAS?

-¿YO?... NO.

-BIEN, MIRA: SE COGE UN SIGNO DE INTERROGACIÓN Y SE PONE ALLÍ...

-LUEGO, ESTA **O**, QUE COLOCO ACOSTADA...

-¿VES ESTA **V**?... LA DOBLO UN POQUITIN; ASI,

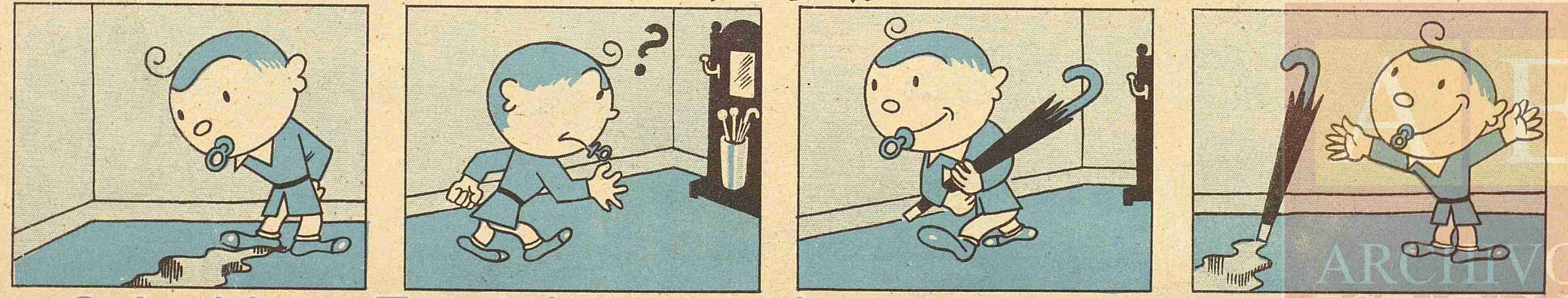
-LA PONGO JUNTO A LA INTERROGACIÓN, Y DE ESTA FORMA.

-ADEMAS, SI TENGO OTRA **O** MAS PEQUEÑA, LA APLICO ACOSTADA, Y YA TENEMOS...

....LAS PATAS. CLARO QUE NO SON ASI, PERO.....EN EL DIBUJO QUEDAN BIEN.

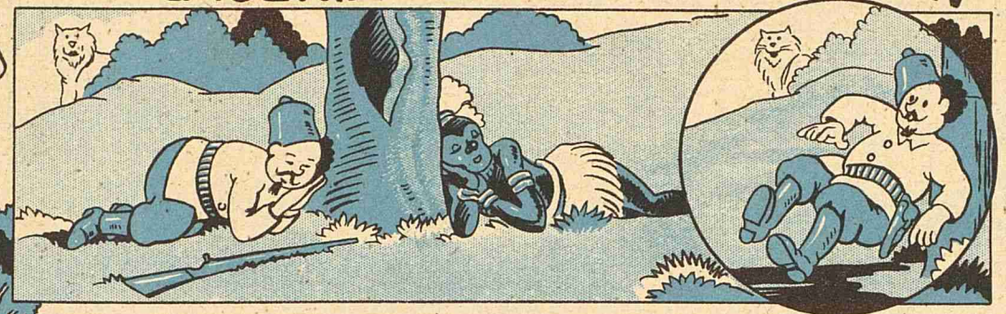
AÑADIENDO UNAS RAYAS PARA LA COLA, TENDREMOS UN PAJARO FACIL DE REPRODUCIR.

¡IDEA

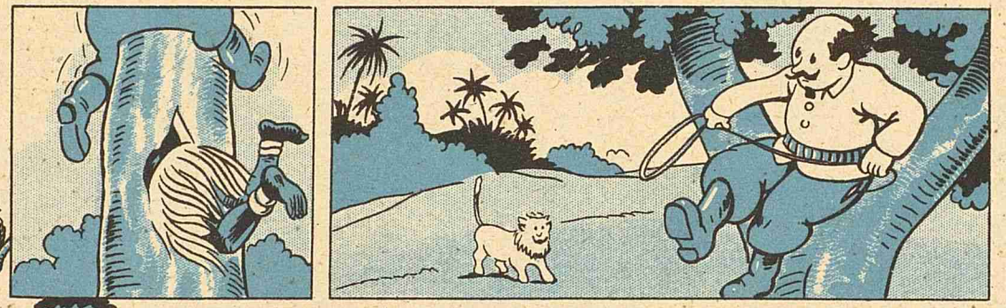


© Archivos Estatales, mecd.es

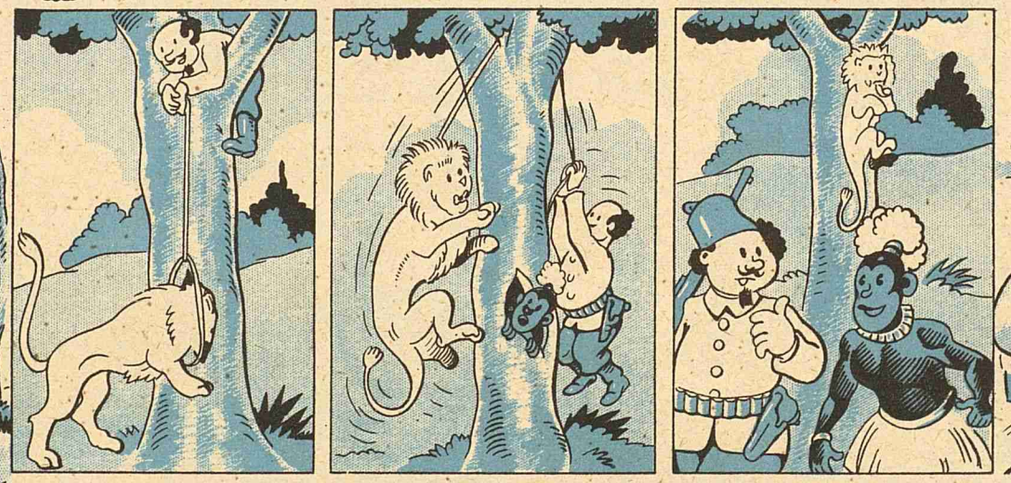
UNA CACERIA DEL GRAN TARTARÍN



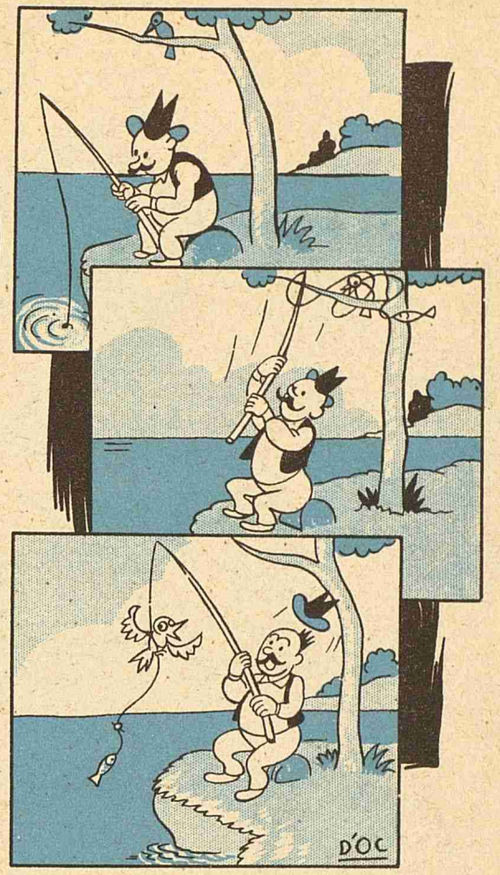
Tartarín y su compañero Ebanito, cazadores de animales salvajes, quédanse dormidos hasta que el rugir de un león despierta violentamente a Tartarín



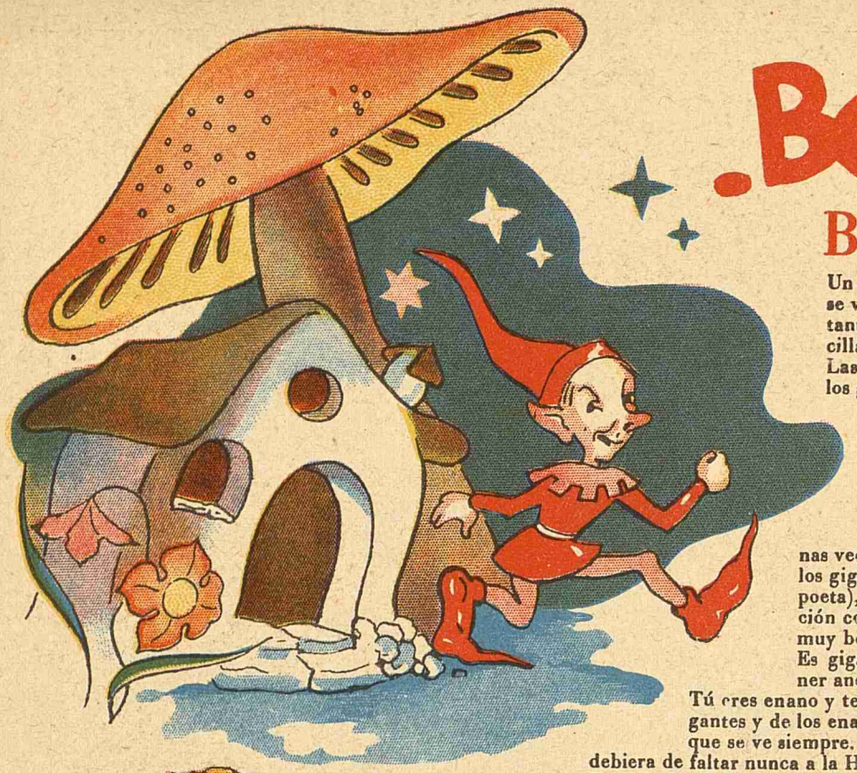
Quién sube, con ligereza de símio, a la copa del árbol donde dormitaba, mientras Ebanito apenas si le queda tiempo para esconderse



Tartarín que aprendió de lanzar el lazo en las Pampas, evita a Ebanito una visita más catastrófica que la del casero, quedando el pobre animal feroz y poco domesticable a buen recaudo esperando ser llevado a la colección zoológica donde vamos a estudiar. Perderá la libertad, pero resolverá el problema del alimento; algunos animales racionales no aspiran a más, ¡pobres infelices!



© Archivos Estatales, mecd.es



BODI EL ENANO.

BODI —que, según él, era muy valiente— sintió hablar de un gigante que, por lo que de él decían, juzgábale muy malo, pues su sola presencia llenaba de terror a los pacíficos habitantes de aquellos lugares y a las humildes florecillas de aquellos parajes.

A Bodi le habían contado que los gigantes pisaban las tiernas florecillas que él tanto amaba.

Un día se propuso hallar al gigante y, aprovechando la obscuridad de la noche, salió de su casa muy contento. Anduvo mucho, pero no se vislumbraba por ninguna parte rastro de gigante alguno. Hasta que la fatiga y la desilusión embargó al pobre Bodi, ¡había andado tanto!, y él era tan diminuto... Tuvo, sin embargo, las fuerzas suficientes para llegar, fatigado, hasta el jardín, do habitaban unas florecillas amigas, y reposó allí largo rato.

Las flores no hablan; pero bien oía Bodi que, por sus adentros, le decían: —Los gigantes nos pisan. Son muy malos. ¿Pero, quiénes son los gigantes? Son todos los que tienen esta estatura descomunal sobre nosotras y porque en su maldad se creen superiores, ni tan siquier se toman la molestia de reparar en que somos incapaces de hacerles, jamás, ningún mal; antes al contrario, les regalamos continuamente la vida con perfumes y belleza. ¿Quiénes son los gigante ?.

A ti te han contado cosas de gigantes, pero los gigantes son una fantasía. En la mitología griega... —¿No sabes qué es Mitología?, pues son: cuentos, fábula, invención; mito... historias de los fabulosos dioses y héroes de la gentilidad; explicaciones de las diversas alegorías imaginadas por los poetas, artistas y filósofos de la antigüedad... En total: embuste y bella poesía; y ¡nada más!... Fué el escritor Hexíodo, de la antigua Grecia, quien caracterizó en la mitología griega a estos seres fantásticos que llamamos gigantes.

Los otros narradores mitológicos no hablan para nada de ellos. El propio Homero —admirable poeta, de quien oirás hablar algunas veces—, no habla para nada de los gigantes en su colosal obra la «Ilíada»; sin embargo, en el transporte de su fantasía, nos habla de los gigantes en la «Odisea» y nos dice de unos pueblos y de unas tribus que en tiempos muy remotos (tiempos soñados bellamente por el poeta), habitaban bajo tierra e imaginó a esos seres mortales, que excedían a los demás en talla y en fortaleza y estaban en estrecha relación con los dioses... Pero, ni gigantes, ni duendecillos, ni dioses, ni demonios. Todo es, querido Bodi, bella poesía muy inspirada, cuentos muy bonitos; pero, de verdad, ¡nada!.

Es gigante todo aquel cuya estatura exceda de la generalidad de la de los demás. Y es enano, aquel que, como tú, querido Bodi, sin tener anomalías orgánicas, es diminuto comparado con los demás; es de extraordinaria pequeñez como tú eres, Bodi.

Tú eres enano y temes a los gigantes. Haces mal. Los gigantes se creen en el derecho a pisotearte y están en un gran error. Los niños se ríen de los gigantes y de los enanos, porque pueden permitirse disfrutar de la hilaridad que producen los contrastes, sobre todo, cuando éstos son cosas fuera de lo que se ve siempre. Y es porque los niños son más fuertes que gigantes y enanos; tienen el don de la naturalidad y la razón; naturalidad y razón que no debiera de faltar nunca a la Humanidad que, siendo siempre niña, viviríamos bastante más felices...

Bodi sintió que le invadía el sueño. Debía de estar muy bien todo lo que le decían las flores, pero estaba él tan cansado y todo era tan bello, que el sueño íbale haciendo presa. Fijóse en un tronco que yacía, cortado, en el suelo, acurrucóse en él lo mejor que pudo y quedó dormido.

Y soñó... Soñó como un poeta mitológico más.

El sueño mostrábale un gigante grande y corpulento, que andaba corriendo tras él a grandes zancadas y, por más que el pobre Bodi corriese, no consiguió escapar de sus garras. Y, ¡cómo apretaba el maldito!; cada vez iba estrujándole más y más, no existiendo manera posible de huir de aquel encierro... Llegó a apretar tan fuerte, que al pobre Bodi se le interrumpió la respiración...

Hasta que, de pronto, un escalofrío de espanto le volvió a la realidad. Sintióse como liberado de un gran peso al comprobar que sólo había sido una mala pesadilla. Y echó a correr más que un gamo. ¡Tan valiente que se creía, pobre Bodi, y es tan timorato!

Nosotros, que le vimos correr, podemos asegurarnos que nunca hemos visto una carrera tan veloz, ni con tanta profusión de zancadas y saltos peligrosos.

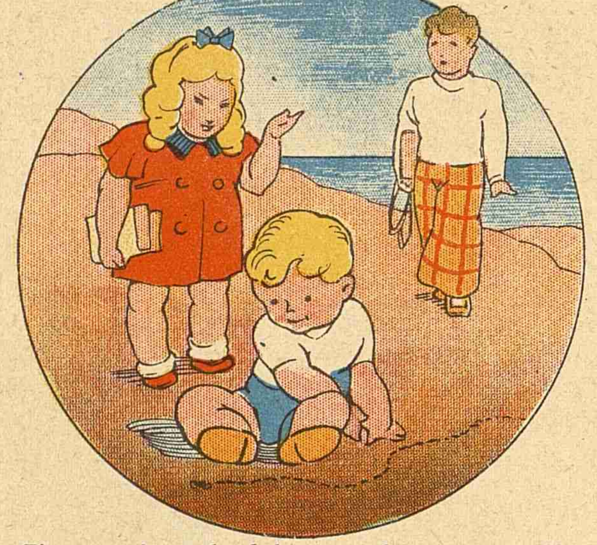
MARI BATLLE

© Archivos Estatales, mecd.es

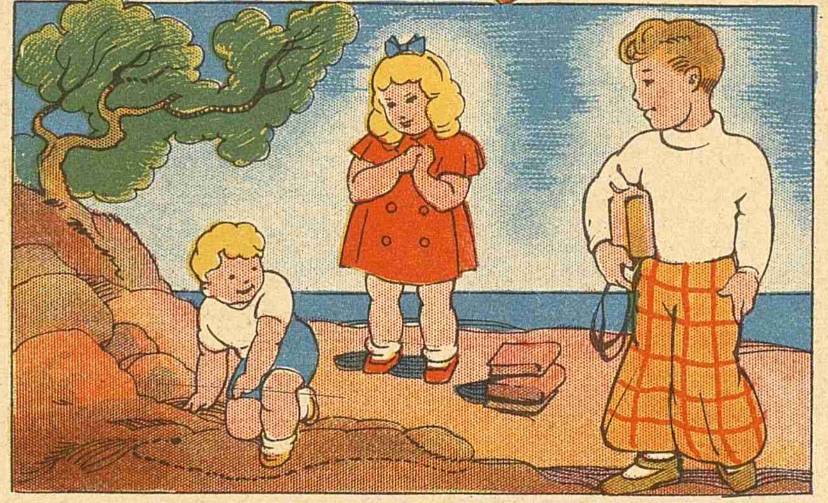
Aventuras de Tom, Tina y Tim Lanzacabos

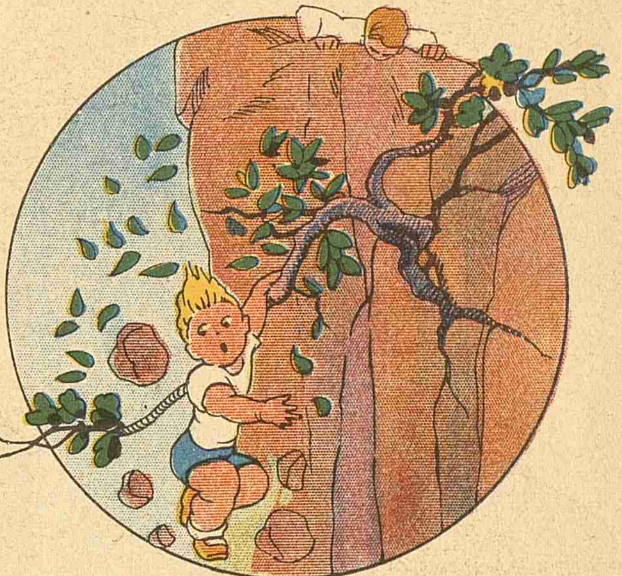
Tom, de cara al mar, extiende sus brazos y respira desahogadamente. Tim quiere imitarle y...

cae de culo al suelo. Tina, sin reírse, levanta a su hermanito, mientras Tom prosigue distraído

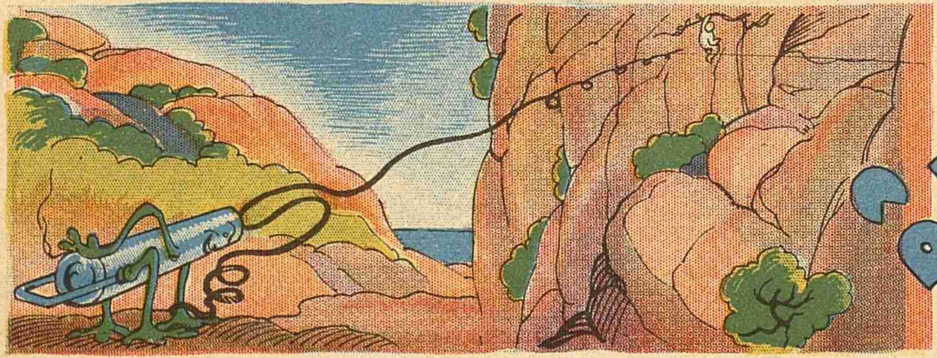


Tim, que al caer ha dado con un hormiguero, quédase contemplándolo

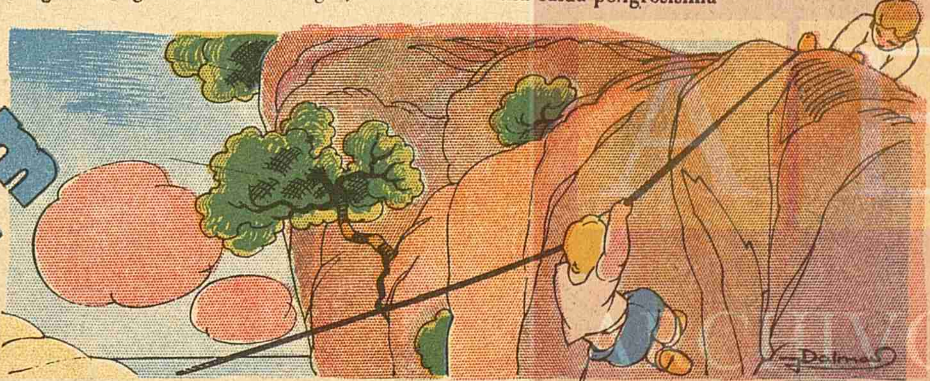




Las hormigas son muy interesantes —dice Tom, que se ha reunido con ellos—, tienen una vida ordenada y civilizada. Tim observa que forman una columna, aclarándole Tom que se relacionan con otro hormiguero. —A veces —dice— hay pelea; en la «civilización» de las bestias esto no tiene nada de particular. Pero Tim, que, distraído, seguía el reguero de las hormigas, tiene esta vez una caída peligrosísima



Menos mal que Lanzacabos pudo salvar la situación



Librándose Tim de un grave peligro

(Continuará)

© Archivos Estatales, mecd.es
AE ARCHIVOS ESTATALES

LA RAFAGA SABIA

Voy a enseñaros como, con mucha paciencia, podréis construir un aereoplano. El aereoplano es uno de los importantísimos inventos modernos. El aereoplano se inventó para podernos relacionar rápidamente con los hermanos de otros países y otras razas y poder tener tratos y amistad más directa y más frecuente que la que se tenía. No fué, de ninguna de las maneras, un invento criminal para sembrar la muerte como lo han convertido los perversos egoismos inhumanos, que vosotros debéis de despreciar fuertemente, puesto que sólo arraigan estos instintos entre la gente inculta.

Admirad al aereoplano como símbolo de progreso. Destruidlo, ya en vuestra propia imaginación, cuando se os la presente como arma mortífera. Aceptadle únicamente para unirnos más amorosamente con nuestros hermanos de países lejanos.

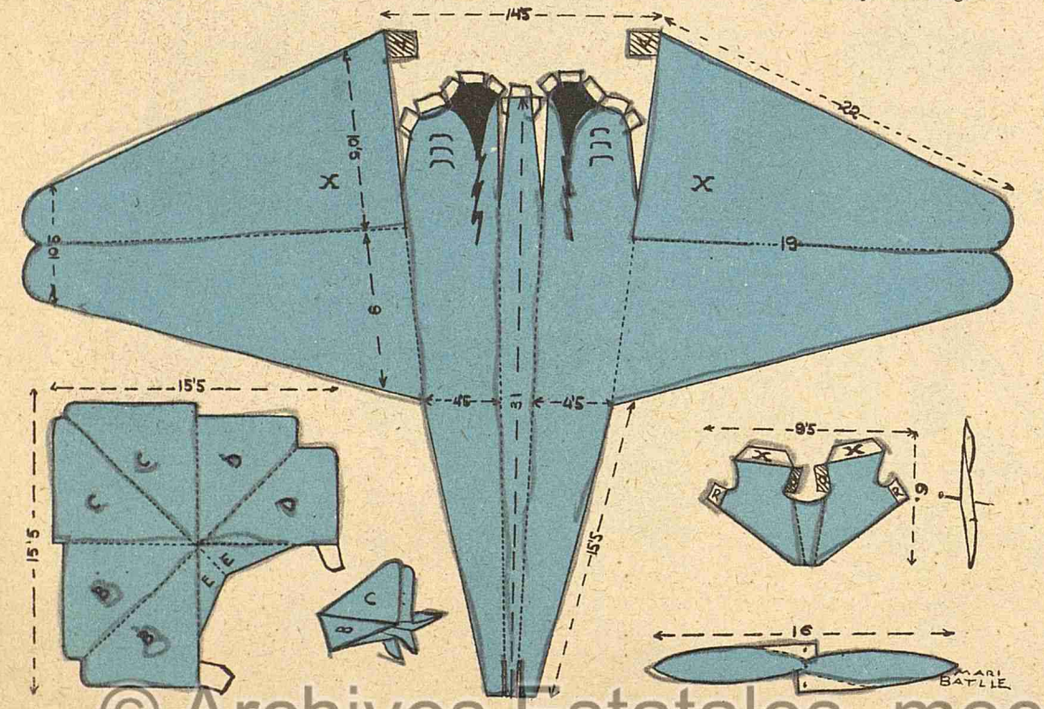
Comenzad a trabajar:

En una cartulina de 60 × 40 procuraréis dejar bien copiada la esquema del avión, teniendo en cuenta las medidas que os indico.

Las líneas negras, que marco en mi croquis, es el contorno que hay que cortar cuidadosamente al igual que las demás piezas que habréis dibujado. Las piezas una vez cortadas las dobláis de la forma indicada por las líneas de puntos, procurando que las piezas de la cola así como las del tren de aterrizaje, las letras que marcan sus caras queden en el interior. Para la cola debéis de pegar las caras que van marcadas con letras de manera que éstas coincidan. Para el tren de aterrizaje es preciso que hagáis dos piezas iguales y una vez terminadas y colocadas en su lugar les pondréis dos trozos de corcho, uno para cada una, formando circunferencia sujetos con alfileres, y tendréis las ruedas. La hélice basta con curvarla bien y sujetarla suavemente con un alfiler para que ruede magníficamente al ser impulsada por las más ligera brisa.

¿Tenéis el avión terminado ya? Pues a disfrutar con él. Cuando seáis mayores podréis expansionaros culturalmente con él... Bueno, con el que acabáis de construir vosotros, desde luego, no.

La Pequeña Ráfaga



CHARLA

Hoy me toca el turno a mí ocupar esta amable « tribuna » de PORVENIR, y pienso hablaros sobre

LA PINTURA

¿Cómo es que el hombre empezó a pintar, él? La Pintura, ¿Es un juego? ¿Es un entretenimiento? No. *Fué* una *necesidad*.

Pintar, es una de las necesidades de la criatura humana. Ya veréis.

Escuchad:

Es de suponer que sabéis que el hombre no siempre ha vivido tal como se vive hoy. Un tiempo hubo, en que se vivió sin Ciudades, y sin tener la más remota idea de lo que fuesen, eran: « hombres sin casa ». Pero, eso sí, « refugiados ». El frío atroz les obligó a cobijarse bajo las peñas, a abrir agujeros en las rocas; en una palabra, a formar *Cavernas*, que eran refugios naturales, en donde, en lugar de casas, transcurrió la existencia de nuestros antepasados, sin que tuvieran la más ligera idea de las Ciudades.

La caverna era el hogar.

II

En él pintaban. Tenían necesidad de ello.

Los hombres primitivos, en cuanto inventaron el fuego, se pusieron a pintar.

¿Dónde encontraban los colores? — ¿Cómo los hacían? — ¿Cuáles eran sus cuadros, y qué representaban?

A todas esas preguntas tan interesantes como curiosas, se contesta muy bien hoy, porque los viajeros y los exploradores han dado con cuevas como la de Altamira. Y cuevas así, son un Museo de pintura.

Por la parte de afuera, todo rudo. Por dentro, todas las maravillas del Arte.

III

Pintaban, esos primitivos hombres de las cavernas, sobre los muros de roca. En ellos fijaban los colores. Pintaban escenas de caza, graciosos perfiles de animales, etc., cosas sumamente simplistas.

El color rojo, era de sangre, de sangre verdadera. Esos primeros artistas se servían de la sangre. Las jóvenes más robustas de la tribu daban gustosas su sangre.

Usaban, con ese rojo, el « color de tierra ». Valiéndose, también de un negro, el que obtenían quemando ciertas substancias.

Con estos tres colores: Rojo, Ocre y Tierra, así pintaron en las cavernas los hombres.

Y pintaron, no por entretenimiento, sino por necesidad.

IV

¿No es verdad que sin un libro, sin una estatua, sin un cuadro, un dibujo, la vida os parece más aburrida, más triste? Pues todo eso, que es Ciencia, Cálculo, Literatura, Arte, ¿no os parece que os es una necesidad? Claro que sí; como que sin ello no podéis estar.

Todo eso es *Cultura*. Y vosotros tenéis que amarla a sabiendas, ya que la amáis por pura necesidad. Los niños contribuyeron a la cultura del Mundo. Y los grandes hombres, los máximos maestros, no fueron sino niños grandes. La civilización es hija de las privaciones.

Confío iréis comprendiéndome.

P. Bibarrambla

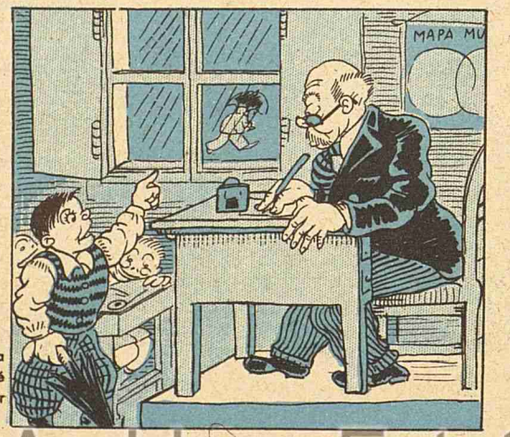
© Archivos Estatales, mecd.es

CAJÓN DE SASTRE

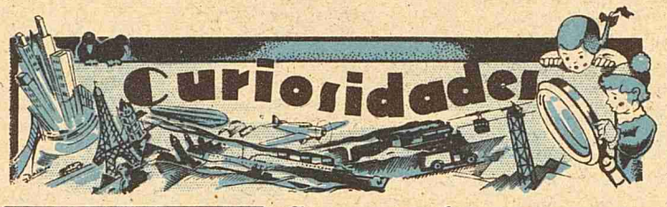
Después del concierto

¿Se ha fijado en la contralto? Canta como una sirena.

¡Sí! De alarma.



Señor maestro: Vengo a avisarle que no podré venir hoy a clase, por causa de la lluvia



Como me lo contaron.....

RESPETO A LAS PLANTAS. Hay algunos niños que no sienten el cariño necesario hacia las plantas ni los árboles. Y aún es más, algunos, inconscientemente los maltratan despiadadamente, sin pensar que nos dan sombra en las horas de riguroso calor, que bondadosamente nos ofrecen leña para calentarnos en invierno, madera para nuestros muebles, y, además de tantos bienes otorgan frutos exquisitos.

Pocas son las plantas que dejen de tener utilidad y árboles cuyos frutos no sean altamente beneficiosos para conservar la salud de nuestro cuerpo.

El limonero, por ejemplo, es uno de los que más se destacan entre las que bien pudiéramos llamarlas, plantas bienhechoras. Veamos sus propiedades.

El zumo de limón es un buen depurativo y desinfectante a la vez.

Las manos, lavadas con limón, adquieren una blancura hermosísima.

En algunos pueblos, se usa el limón como dentrífico para blanquear los dientes.

Es remedio eficaz contra la difteria, alivia el reumatismo artrítico y combate la diabetes.

Mezclando unas gotas de zumo de limón con agua tibia, haremos desaparecer la bilis. Tomada esta infusión antes de acostarnos, evita los constipados.

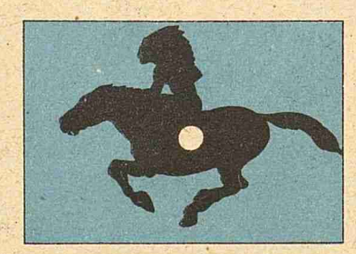
Si algún callo te produce dolor, aplícale un trocito de limón y obtendrás algún alivio.

La grasa del cabello desaparece lavándolo con zumo de limón. Al mismo tiempo evita la calvicie.

De la corteza extraemos la llamada «esencia de limón».

Si los obesos tomaran en ayunas y antes de acostarse, zumo de limón bien caliente, adelgazarían.

¿Verdad lectorcito, que a cambio de tantos bienes, merecen las plantas y los árboles ser tratados con todo el cariño posible?



La silueta mágica

Lectorcito:

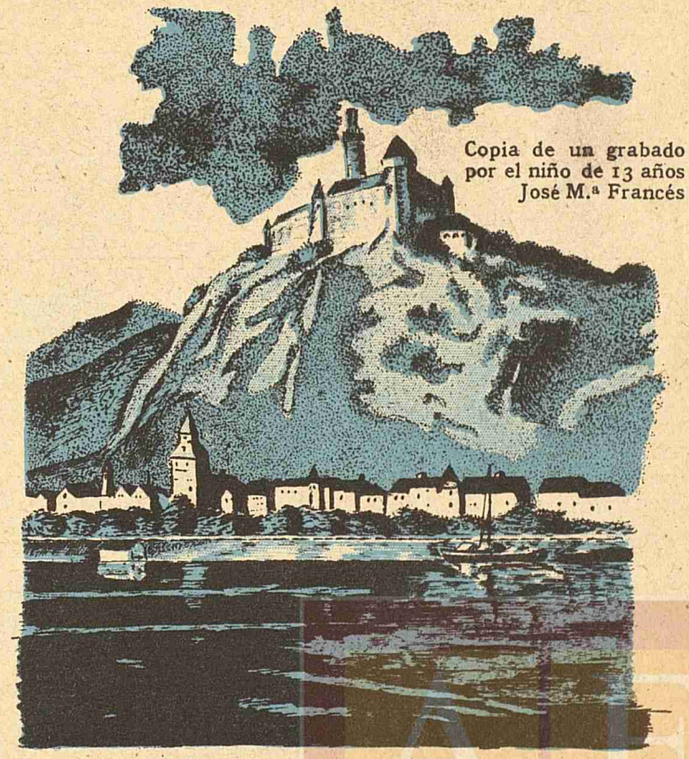
Vamos a solazarte hoy con una visión óptica entretenida y sorprendente.

Para ello debes recortar la silueta que ilustra las presentes líneas y pegarla sobre un trozo de cartulina blanca.

Terminada esta labor, mira fijamente, durante un buen rato, el círculo blanco que se destaca en el centro del dibujo.

Cuando notes algun cansancio, mira también fijamente hacia el techo o cualquier pared, y veras reflejada en ella la misma silueta, pero en tonos luminosos.

El juego es divertido y..... barato.



Copia de un grabado por el niño de 13 años José M.ª Francés

Dibujo del natural por Francisco Marín (12 años)

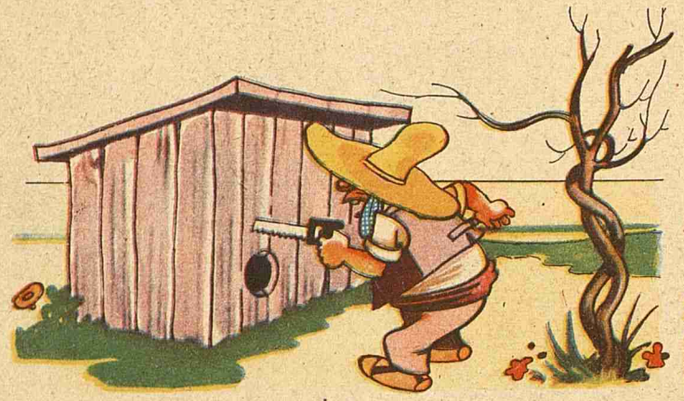
© Archivos Estatales, mecd.es

Las gallinas de doña Colasa

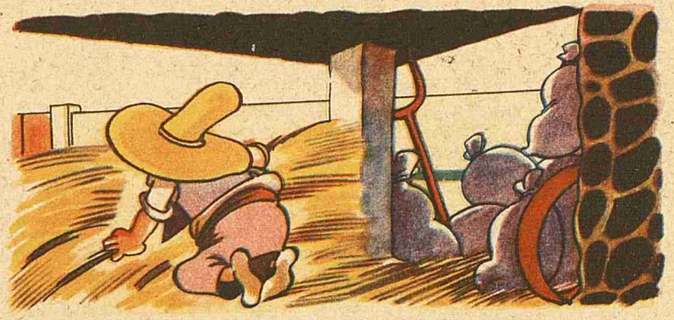
y el martillo que se propasa

Colasa, con sumo pesar,
veía a sus gallinas "volar".

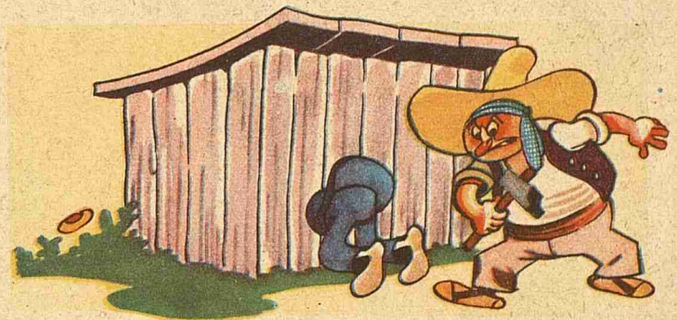
Se exclama a su marido Timoteo,
que es un labrador muy feo.



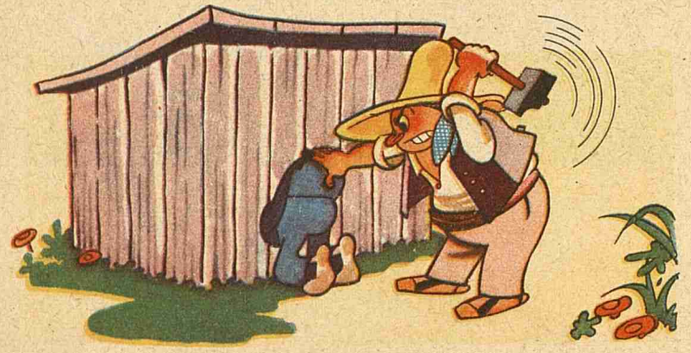
Fragua un plan
para hablar con el perillán.



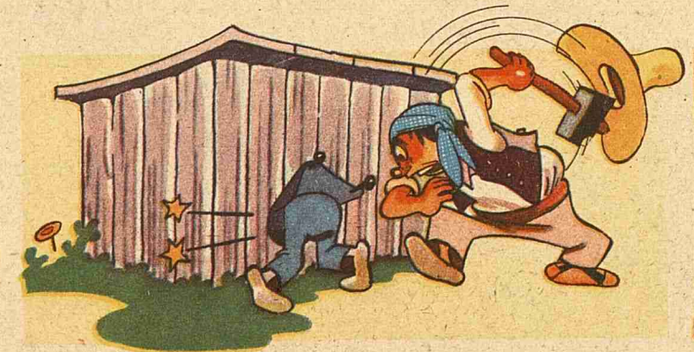
Hay que vigilarle
y con un consejo enmendarle.



Ahora no podrá escapar
y, ¡por fin!, le podré hablar.



De este modo sujeto,
conseguiré que se esté quieto.



Clavándole con tanto brío,
el "consejo" se lo dió el martillo.

Mala fué la lección,
que al perillán hizo ver la constelación.

EDITADO POR LA F. R. E. R. - REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VÍA DURRUTI, 32, 2.º
PAPELES DE ESTAÑO, E. C. - SADURNÍ, 11 - BARCELONA

© Archivos Estatales, mecd.es